

De su Patria muy lejos
 va el peregrino,
 Escuchar anhelando
 baladas dulces,
 Sorprender en los bosques
 gnomos y silfos,
 Y paladear en copas
 de cristal verde
 Del Rhin y del Mosela
 los suaves vinos,
 Que semejan al ámbar,
 y que al gustarlos
 Recuerdos á su mente
 traenle queridos:
 Ya las eternas nieves
 del Ixtacihuatl,
 Ya de Atoyac el curso
 manso y tranquilo.

(A bordo del "Borussia")

18 de Julio de 1900.

— O —

SUIZA



ANTE EL LEON DE LUCERNA

(A Rafael Delgado).

SONETO

Cuando el error sobre la Francia un día
Sus aguas desbordó con fiera saña,
Y aun estrago mayor, que en la montaña
El más terrible alud causar podría,

Fiel á su juramento sucumbía
La Guardia suiza, que en su noble hazaña
Al infeliz Monarca que acompaña,
Con heróico ardimento defendía.

Ese hecho conmemora, esclarecido,
De Lucerna el León ya moribundo,
De esta roca en el mármol esculpido.

Modelo de lealtad sea fecundo,
Y á borrarlo jamás llegue el olvido,
Que es honra á esta nación, ejemplo al
(mundo.

Lucerna, 26 de Agosto de 1900.

PAISAJE

(A Enrique Gómez Haro).

Montañas que coronan
eternas nieves,
Las que tiñe de nácar
occíduo el sol,
Montañas gigantescas
como el Gothardo,
El Mont Blanc, el Pilatus,
Jura y Simplón

Montañas que contienen
hondos glaciares,
Y lagos que retratan
el cielo azul,
Cascadas que descienden
desde las cimas,
Donde forma al herirlas
iris la luz.

Barrancas pedregosas
en que el viajero,
Que alcanzó la avalancha
Con su fragor,
Hasta el fondo rodando
la muerte encuentra,
Y en témpanos de hielo
Su tumba halló.

Bosques de altos sabinos,
verdes viñedos,
Y trigales mecidos
por el vaivén
De brisas frescas y húmedas,
que en los rigores
Del ardoroso Estío
causan placer.

Bordando las colinas
los caseríos:
Mil "chalets" pintorescos
de gran primor;
Y trepando en las rocas
Con ligereza,
Innúmeras cabritas
Con pie veloz.

En los prados pastando
vacas hermosas,
Con pequeñas esquilas
de alegre són,
Y de ellas al cuidado
las pastorcillas
Que entonan sus cantares
con dulce voz.

Aquí todo es colores,
todo es belleza,
Fresco ambiente que al cuerpo
da bienestar;

Aquí todo respira
salud y dicha:
Aquí disfruta el alma
quietud y paz.

Lago de Zurich.

Septiembre de 1900



ESTADOS UNIDOS



FRENTE AL NIAGARA

(IMPROVISACION AL DESCUBRIRLO)

Al Sr. Don. José María Roa Bárcena.

Magnífico es, Señor, tu poderío,
Ante él no puede resistirse nada.
El ha formado el caudaloso río
Que aquí se torna espléndida cascada.
Por eso tu obra al contemplar ¡Dios mío!
En tu grandeza el alma se anonada,
Y callando mi labio, absorto y mudo,
¡Doblando la rodilla te saludo!

14 de Abril de 1888.



EN LA FERIA DEL MUNDO

IMPRESIONES

El cielo gris y cual bruñido acero
 Grises también del Michigan las ondas,
 El frío descendiendo bajo cero,
 Copos de nieve en las marchitas frondas;

Y sobre el fondo gris y el blanco fondo
 El humo del carbón con su negrura,
 Y de velo tan denso en lo más hondo
 Opaco el sol sin nitidez fulgura.

Mas un rumor escúchase cercano,
 Tropel más bien de ruidos incesantes:
 Es el vapor con que el esfuerzo humano
 Torna en sus obras, horas en instantes.

Es del vapor al escaparse el grito,
 Vapor que con impulso prepotente
 Carros arrastra en número infinito,
 Y da á la industria producción ingente.

Y no es sólo el vapor, otro elemento
 Más poderoso halló el ingenio humano,
 Que da luz y calor y movimiento
 Y la voz lleva hasta el confín lejano.

Y ese elemento aquí tanto se explota
 Que un derroche de luz hay por do quiera.

Dando á la noche luminoso encanto
 En el agua irizado reverbera.

El agua que, en espléndido plumero,
 Por surtidores mil, brota á la altura
 Sobre el fondo magnífico y severo
 De palacios de varia arquitectura.

De cien palacios cuyas grandes salas
 De la Industria atesoran la riqueza,
 Do el arte luce sus mejores galas
 Y sus productos mil Naturaleza.

Que en noble competencia las Naciones
 Entran aquí en la liza del ingenio,
 Y ostentan sus más ricas producciones
 Y presentan las obras de su genio.

Y México también, tú, Patria mía,
 A quien recuerdo con cariño, ausente,
 Muestras ofreces hoy de tu valía
 Que al corazón conmueven dulcemente.

¡Colme el cielo tu afán! Brille la auro-
 (ra
 En que admirando de tu industria el fruto,
 Entre vítores, palma triunfadora
Te rinda el mundo, á tu valer tributo.

Chicago, Octubre 30 de 1893.

EN LAS RIBERAS DEL OHIO

(Al Sr. Lic.D. Manuel de Azpíroz,
Embajador de México.)

Calurosa la mañana,
Pues vibra el sol en la altura,
Vengo buscando frescura
En la pradera lozana.

Verde césped lá engalana,
Que no ha agostado el Estío;
Y del anchuroso río
La deleita el suave ambiente,
El que refresca mi frente
Como á la flor el rocío.

Allá San Luis, con su inmensa
Feria del Mundo, que abruma,
Y que el espíritu, en suma,
De esta gran nación condensa.

Allí aquella nube densa
De humo de carbón y el rayo
Del sol, causando desmayo;
Aquí en grata soledad
Gozando la suavidad
De las brisas del Ojayo. (1)

Allá palacios, do el arte
Luce sus mejores galas,

(1) Pronunciación inglesa de "Ohio"

Allí en espaciosas salas
La producción se reparte.

Allí la lucha comparte
La industria con el ingenio;
Allí en un vasto proscenio,
Concurriendo las Naciones,
Exhiben sus producciones
En las que lucen su genio.

Aquí, un hermoso paisaje,
Dividiendo el caserío,
Cual cinta de plata, el río,
Cruza el espeso bosque.

Aquí, en grato maridaje,
Ingenio y Naturaleza;
Aquí en mi dulce tristeza
Canto entono á la amistad,
Gozando en la soledad
Del Ojayo la belleza.

Cincinnati, 9 de Octubre de 1904.

EN EL CAPITOLIO DE WASHINGTON

SONETO

Igual en ambición, es sueño vano
Pensar que puedas superar en gloria
A la Reina del mundo. La Victoria
Dió la palma á su genio soberano.

Es grande tu poder y en hondo arcano
Su meta está; mas nunca tu memoria
Con signos de oro irradiará en la Historia
Como brilla de Roma el nombre ufano.

Aquí de tu dominio se alza el solio,
Pero no es tu arrogante Capitolio
Cual lo fué el de los Césares un día....

Tu Franklin le robó su rayo al cielo;
¡Con ese fuego abrácese tu suelo
Si te adueñases de la Patria mía!

Octubre 10 de 1904.

○

À WASHINGTON

EN MONT VERNON

(Al Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasús).

SONETO

Culto vengo á rendir á la memoria
Del Patricio inmortal, que fuera un día
El que dió á su nación la autonomía,
Circundándolo el nimbo de la gloria.

El primero en la guerra, á la victoria
Experto á sus soldados conducía;
El primero en la paz, de su energía
Los actos narra con amor la Historia.

Y del modesto labrador la vida
Su encanto fué, lo dice este retiro
Donde su alta misión, siendo cumplida,

Tranquilo exhala el postrimer suspiro....
¡Si en su pecho la Patria le alza un templo
De su austera virtud tome el ejemplo!

Octubre 12 de 1904.

SUBIENDO EL HUDSON

Si en Alemania
Le canté al Rhin,
También, ¡oh Hudson!
Te canto á tí,

Que en tus riberas
Paisajes mil
Muy pintorescos
Miro surgir.

No son los bosques
Que admiré allí,
Do una Valkiria
Vive feliz
Y donde hay Gnomos,
—Dícenlo así—
En tristes cuentos
Que absorto oí;

Pero sí hay fábricas
Do el mercantil
"Yankee" sus arcas
Procura henchar
De mil "dólares"
Y mil y mil,
Con febril ansia
De ser feliz....

Goce de su oro,
De su oro vil,
Que yo con gusto
Torno al país
Do un sol espléndido
Miré lucir,
Porque anhelante
Me aguarda allí
Amor que al alma
La hace feliz....

De New York á Albany, Octubre 25
de 1904.

Á MI ESPOSA

Un pensamiento solo,
durante mi camino,
Un solo pensamiento
me viene á preocupar,
¿Cómo estarán los seres
á que me unió el destino?
¿Dolores les aquejan?
¿será feliz su hogar?

Pues de ellos separado,
con ellos vive el alma
Que al apartarme de ellos,
se dividiera en dos:
Y así no me acompañan
la dicha ni la calma,
Y de ellos el recuerdo
camina de mí en pos.

Si admiro las bellezas
que ofrece la natura,
La mano bendiciendo
del Creador inmortal,
—Que son débil reflejo
no más de su hermosura—
Me apena que á mi lado
no puedan disfrutar.

Si admiro de los hombres
las obras portentosas
Con que logró el ingenio
obstáculos vencer,
Quisiera que las prendas
de mi alma, cariñosas,
Conmigo compartieran
mi dicha y mi placer.

Filadelfia, Octubre 13 de 1904.

○

LA ONDA CALIENTE

SONETO

Un calor que parece del infierno
 Cuando está Satanás con al.....
 Calor en que tan sólo me dan ganas
 De estar en el "Basin" (1) en baño
 (eterno.)

No pienso, no discuro, no discierno
 Y hasta envidia en sus charcos á las ra-
 (nas;
 Mas, ¡ay! mis esperanzas salen vanas,
 Y al Niágara me voy hasta el invierno.

¡Adiós, San Luis! Tu Exposición gran-
 (diosa
 Supera á las demás por su tamaño,
 Resultando al viajero fatigosa.

Nada le encuentro á tu ambición de ex-
 (traño,
 No extrañes tú, ni tomes á desaire
 Que me marche á tomar un poco de aire.

St. Louis Mo., Septiembre 28 de 1904.

(1) Estanque que existía en la Exposición. Se pronuncia "Besn."

EN EL CANADA

SONETO

Un fresco que parece de Siberia,
 Que dicen ser de "Padre y Señor mío,"
 Hasta los huesos me penetra el frío
 Y eso que en mis abrigos no hay miseria.

Huyendo del calor, dejé la feria
 Del Mundo, allá en San Luis, y ahora me
 río
 De puro tiritar, por eso ansío
 De esta nieve escapar, ¡que es cosa seria!

¡Oh, Niágara! qué hermoso te hizo el
 cielo;
 Mas tornarme no quiero yo en sorbete
 Ni por tumba tener un "block" de hielo.

Adiós, pues, que me encuentro ya en
 (un brete
 Por hallarme en mi hogar en dulce cal-
 (ma,
 Que allí hay suave calor de cuerpo y
 de alma).

Octubre 26 de 1904.

AL POLICEMAN AMERICANO

SONETO

¡Oh guardián de la vida y de los bienes!
 ¡Oh mi ángel tutelar! ¡Oh policía!
 Que cuando la ignorancia me extravía,
 Presto en mi auxilio á socorrerme vienes.

En medio del barullo y de los trenes
 Que doquiera circulan noche y día,
 Tú me marcas mi ruta, eres mi guía
 Desde el puesto en que firme te mantie-
 (nes.

Yo que nunca en la vida he sido in-
 (grato,
 Y un favor pago siempre agradecido,
 Corresponder á tus servicios, trato:

Las gracias te doy, pues, como es de-
 (bido,
 Y, pues, mis viajes pónenme en apuro:
 Este... y otro no más, yo te lo juro.

New York, Octubre 23 de 1904.

NOTAS